

INFORME CONGRESO INTERUNIVERSITARIO LS¹

ASPECTOS GENERALES

El Congreso interuniversitario LS se realizó de modo virtual entre 1 y el 4 de septiembre de 2021. El mismo fue co-organizado por el CIN, el CRUP y la CEA. El congreso se dividió en dos espacios: uno **nacional** (cuyas mesas y paneles fueron definidos por la comisión organizadora y el comité académico), los mismos fueron transmitidos por los canales oficiales de las instituciones organizativas. Y otro **regional** con actividades organizadas por los CPRES, estas fueron transmitidas por los canales de distintas universidades del país, siendo algunos de estos eventos fueron transmitidos por los canales “nacionales” (es decir los de la CIN, CRUP y CEA), según se ponderó en el comité académico, tratando de distribuir los espacios de modo medianamente equitativo

Al ser un congreso 100% virtual los paneles y conferencias se transmitieron en vivo, pero los mismos quedarán subidos a YouTube como un repositorio permanente. Una tarea hacia adelante es compilar y unificar en único canal de YouTube todas las conferencias dispersas en distintos canales.

El Congreso contó con un apoyo enorme de personas y universidades puntuales que, de distinto modo, se hicieron presentes sumando técnicos, funcionarios y académicos a los distintos equipos que se conformaron (comisión organizadora, comité de gestión, comité académico y equipo de comunicación). La logística del congreso fue enorme y muy eficiente (teniendo en cuenta lo inédito del hecho, las dificultades técnicas y la diversidad de métodos y espíritus de los participantes en estas instancias).

El trabajo inmediato comenzó el 11/09/2019² con el acuerdo generado en la sede del CIN. En esa jornada se evidenció un interés y una participación importante del mundo universitario que después se mostró en las distintas etapas del congreso. Pensado para hacerse originalmente en 2020 de modo presencial, la situación de pandemia contribuyó a este nuevo formato que, en algún sentido, tuvo un impacto mayor dado el nivel de involucramiento de las universidades (especialmente del interior) y la multiplicación de panelistas y expertos sobre diversos temas.

En números, si bien no tengo el dato final (el encuentro de evaluación se llevará a cabo el jueves 16/10), podemos decir que el congreso tuvo más de 2000 inscriptos de diversos sectores del mundo (hubo participantes que manifestaron estar en México, Ecuador, Colombia, Brasil, Chile, por citar algunos). Se involucraron más de 40 universidades y expusieron alrededor de 140 panelistas (muchos invitados del extranjero).

Un punto a tener en cuenta fue la mesa del sábado que fue co-organizada con la OIT y la Comisión Católica internacional de migraciones. Esta contó con la participación de Mauricio López Oropeza del CELAM y con el secretario adjunto de la Confederación Internacional de Trabajadores. En la misma estuvimos a punto de contar con la presencia de personalidades de la CEPAL, pero no fue posible.

¹ Este informe ejecutivo está hecho para uso de Mons. Oscar Ojea y Mons. Gustavo Zurbriggen por el pbro. Matías Taricco, quien se hace responsable de las observaciones y juicios aquí vertidos.

² A lo que hay que sumar el camino recorrido por la comisión anterior que promovió encuentros con rectores en torno a la LS y motivó un viaje a Roma en 2017 de muchos de ellos que, según comentan, favoreció el establecimiento de vínculos que fructificaron en el congreso.

ASPECTOS ECLESIALES

A nivel de la CEA, creo que la participación de Gonzalo fue muy buena. La CEA manifestó todo su apoyo y eso se visibilizó operativamente.

La participación de las Universidades Católicas también fue un hecho interesante. Si bien hubieron universidades que tuvieron un protagonismo muy grande: USI, UCA, U del Salvador, UC Salta, U Fasta. Otras dieron el presente: UC Cuyo, UC Misiones, UC Santa Fe, UC Córdoba, UC La Plata, UC Santiago del Estero, UNSTA. No todas ellas venían trabajando de manera fuerte con la CEPaU y el hecho del congreso (además de los encuentros con rectores que mantuvimos con Mons. Gustavo Z. en varios momentos del tiempo de preparación del congreso) permite soñar una nueva etapa de relación entre la CEPaU y las Universidades Católicas

A nivel de las pastorales universitarias diocesanas, hubo bastante organicidad y participación de las mismas. Si bien no podemos decir que fue un compromiso total, si fue muy interesante. Indudablemente quedan muchísimos pasos a dar, pero la participación de las PU locales en los CPRES representó un salto de calidad en la visibilidad de las mismas para las universidades locales y una posibilidad real de entrada a ámbitos universitarios (el caso de Mar de Plata es paradigmático³, pero podríamos decir otro tanto de otras PU como Mendoza, Rosario, Rafaela⁴). Incluso el congreso ha servido para restablecer vínculos que teníamos un poco debilitados⁵. Además evidenció la fortaleza que significa trabajar a nivel regional entre las PU ya que esto posibilitó una rápida articulación con los CPRES.

El Congreso posibilitó, además, la entrada en el radar de las universidades (y, creo, de las mismas PU) la riqueza existente en muchos otros espacios eclesiales con los que es necesario mayor articulación: el aporte de los teólogos⁶ o la increíble riqueza de experiencias territoriales que tiene la Iglesia⁷.

Finalmente es interesante destacar la presencia de los obispos tanto en la moderación de las mesas como en la figura de panelistas. Ha sido muy gratificante la disponibilidad y compromiso de todos los convocados. Además su palabra fue escuchada y valorada.

DESAFÍOS A FUTURO

La experiencia del Congreso ha sido muy gratificante. Más allá de lo arduo del trabajo. En general en quienes tuvieron un compromiso desde el inicio con el Congreso ha quedado un gran entusiasmo y deseo

³ El pbro. Sebastián Vercellone (asesor de la PU de Mar del Plata) me comentaba que el lunes siguiente al congreso las autoridades de la UN de MdP se comunicaron con él para ofrecerle articular trayectos de extensión a través de la PU y Cáritas diocesana.

⁴ A modo de paneo podría señalar que estas tres PU diocesanas presentaron experiencias propias de articulación entre el mundo universitario y el mundo eclesial que permite visibilizar las potencialidades cuando se hace sinergia.

⁵ Como por ejemplo con agentes de pastoral universitaria que están en el NOA.

⁶ No es un dato menor la presencia de teólogos en los paneles: Emilce Cuda, Carlos Galli, José Carlos Caamaño, Allan Coelho. Creo que en esto queda muchísimo trabajo por hacer.

⁷ Las experiencias de "Cuidadores de la Casa Común" (en Jujuy y en otros puntos), Cáritas diocesanas (como por ejemplo Mar del Plata o Goya), y otras que no tengo a mano para reseñar.

de seguir construyendo. Todos hablan de lo positivo de los vínculos logrados y la necesidad de no perder las redes logradas.

En lo personal creo que habrá que seguir haciendo camino. A nivel institucional tanto con el CIN, el CRUP, así como con RUC⁸. Es indudable que la realización de actividades precisas ayuda a que este trabajo movilice voluntades. Sin embargo no sólo debería pensarse en estas grandes instituciones sino en el reticulado de los CPRES, a mi juicio si no acordamos ahí alianzas más fuertes y duraderas las alianzas más “de cúpulas” se debilita. Debemos seguir trabajando en ambos niveles. A nivel local, la CEPaU debería concentrarse en profundizar el apoyo a las PU locales y su articulación con las instituciones de educación superior concretas del propio territorio; articulaciones que posibiliten además el “enganche” de otras instancias eclesiales (Cáritas, Hogares de Cristo, etc.)

A nivel interno, la CEPaU tiene por delante una nueva etapa que se engarza con el camino empezado bajo la presidencia de Mons. Zurbriggen de articular y visibilizar el trabajo de las PU diocesana y la necesidad de incardinar estas experiencias eclesiales al interno de las comunidades universitarias.

El momento histórico del pontificado de Francisco debería ser más aprovechado para hacer nuevos acuerdos y acciones. *Laudato Si* aún tiene muchísimo potencial; sigue convocando a grupos alejados (y hasta desconfiados) de la Iglesia a animarse al diálogo y a la construcción de puentes. Por otro lado tenemos por delante la potencia de *Fratelli Tutti* que deberíamos ir incluyendo en la agenda como una mirada complementaria y profundizadora de LS, una hermenéutica que hay que potenciar.

La experiencia de la U Latinoamericana de las Periferias es también una herramienta que deberíamos potenciar. Incluirla en el articulado de las universidades históricas y como espacio de acoplamiento con las experiencias barriales y de nuevos paradigmas de los que nos habla Francisco, es no sólo una posibilidad interesante y desafiante para la vida universitaria del país, sino también para las PU. Además ayudaría a la consolidación y legitimación de la misma.

Pbro. Lic. Matías Taricco
Secretario Ejecutivo
Comisión Episcopal de Pastoral Universitaria

⁸ La Red de Universidades por el Cuidado de la Casa Común es un polo de universidades de todo tipo tanto de Argentina como de América Latina motorizada por el Lic. Francisco Piñón. La misma lleva adelante conversatorios y una diplomatura. La realidad es que es un acuerdo “informal” ya que la RUC no cuenta con estatuto ni estructuras, pero se ha mostrado como una realidad con capacidad operativa.